

esto a otros grandes de la pintura como Cezanne con sus famosas manzanas, que revolucionaron el mundo. Es justamente de tal maestro de donde creo que Peinado arranca su método estructural, pues aún cuando se advierten muchos factores netamente cubistas, o derivados de tal manera, en el análisis de las formas, y en su síntesis también, la concepción de cada tema es más bien la ecuación de objetos colocados juntos en un espacio, y en ello las directrices de la composición, la distribución del color y sus tonos, es absolutamente una cosa cezannesca.

Que Peinado tenga coincidencias en alguna de sus obras con Braque, con Picasso, y tal vez hasta con su conterráneo Juan Gris, no es nada casual. Después de todo los pintores, españoles o no, que se hallan en París, han andado todos hurgando en las mismas fuentes, y consciente y voluntariamente se han impuesto problemas, en que forzosamente han

de tener analogías. Pero al revés de algunos como Leger, por ejemplo, o de otros como Villon, Peinado conserva en sus composiciones una gran dosis de gracia —tal vez la gracia andaluza— que le contiene en lucubraciones demasiado abstrusas, y no le hace caer en "pastiches" de mal gusto. Guarda Peinado equidistantemente un equilibrio entre lo estrictamente realista y

lo geometrizable. El resultado es un producto, lleno de riqueza cromática, de excelente textura, y de armonía de líneas, en el que el observador no se pierde, ni se topa con un rompecabezas en que el interés sea únicamente superficial, por que reconoce la justeza del análisis, y la ponderación de una síntesis lograda por lo emocional y lo intelectual, en franca camaradería.

Gustavo Montoya. *Crimen*



Quien no vea en esas naturalezas muertas de Peinado no sólo la perfección de lo construido plásticamente sino el aliento que llena estos ámbitos de poesía y de euforia, está perdido. No es un arte formalista, como diría un simplista doctrinario. Es la expresión de estados de alma a través de vibraciones del color y de la organización sujeta a leyes estéticas de unos sencillos objetos. En esta organización está presente lo humano. No de un modo ostensible, por medio de la figura humana, sino por inferencia. Es decir, Peinado, aún en aquellos arreglos más puramente geométricos —que son bellos, sin duda, pero no tan interesantes como otros de sus cuadros— no deja de imprimirles su buen gusto, su sello de hombre que nunca ha sido indiferente al dolor de sus semejantes, a la alegría sana, en una palabra, a la convivencia con los demás. Sus cuadros no son fríos. Todo lo contrario. Están transidos de legítima emoción.

* Creo firmemente que todo artista tiene derecho y tiene el deber de entregarse a diversos experimentos, durante su carrera artística. Es más, así como los escritores y sobre todo los poetas bucean en los más diversos asuntos y de ellos sacan imágenes directas o interesantes transposiciones, así los pintores, como en el caso concreto de *Gustavo Montoya*, logran a menudo descubrir vetas que sus compañeros no habían explotado. Un pintor dotado de imaginación jamás agotará el filón de los fenómenos que se suscitan en la naturaleza o en su propio ser. Pues bien, si a esa riqueza incommensurable se añade lo que, sin salirse de la propia experiencia, tiene todos los visos tangibles de la realidad —el mundo de los sueños— no solamente habrá dado con algo que presente ángulos nuevos en la expresión plástica, sino un campo que por lo fantasmagórico, permite al artista las licencias más inesperadas.

Montoya, en su exposición reciente del Salón de la Plástica Mexicana, nos ofrece una serie uniforme de temas que se basan en la realidad onírica. No es nada rebuscado. Se ve que simplemente ha procurado interpretar sus verdaderos sueños. Algunos retratan la angustia y el miedo que nadie ha dejado nunca de sentir. Otros, son imágenes de pesadillas absurdas, de cristalización de deseos, de algunas obsesiones de la vigilia, etc. Montoya no es en estos cuadros un surrealista, en el sentido en que no incide en lo morboso

INFORMACION Y COMENTARIOS

ni en lo libidinoso. Son sus obras meras experiencias, pintadas con colores sombríos en en que de vez en cuando sobresale, algún color más vibrante, que da a la composición un carácter luminoso. Su estilo conocido ha tenido una ligera modificación, en el tratamiento de las figuras, en que se advierte cierto acento expresionista, muy interesante, porque no es el feísmo del expresionismo alemán. Montoya, con esta exposición, nos da una variante muy personal de lo que generalmente ha estado constituyendo un tanto insistentemente, la temática de la escuela mexicana.

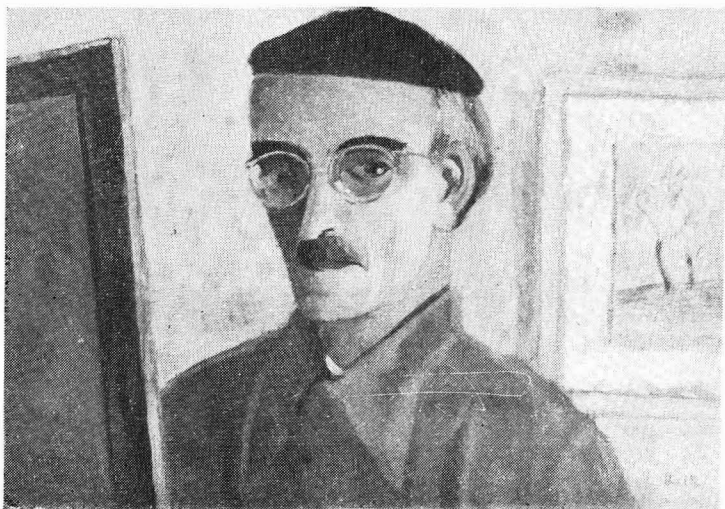
* La Sociedad de Amigos del Libro Mexicano, en homenaje al primer centenario

del Plan de Ayutla, ha presentado en su local de Palma 9 una exposición de escogidos grabados del siglo XIX en México, con estampas de *Picheta*, *Manilla*, *Escalante*, *Villasana*, *Posada*, etc. Dicha agrupación anuncia para dentro de poco tiempo una exposición del excelente pintor Alfredo Zalce, que reside en Morelia.

* Hace ya algún tiempo que el pintor ruso-francés, *Michael Baxte*, actualmente norteamericano de nacionalidad, reside entre nosotros. Vi su obra, de un impresionismo neto, más bien de un postimpresionismo, en aquella galería de Venustiano Carranza —Decoración— que regenteaba Eduardo Méndez y su esposa Yolanda. Ahora vuelvo a ver, después de otras exposiciones esporádicas

aquí y allá, cuadros suyos en una galería que se ha abierto recientemente en San Luis Potosí 213: la Galería Nueva. No creo, honradamente, que sus "manchas" con asuntos del paisaje urbano y rústico de México, hayan captado su atmósfera y su esencia. Sigo prefiriendo en él aspectos de sus cuadros anteriores, con un colorido en registro bajo, y con un mayor cuidado en el dibujo, como algunos de los que ahora expone: "Serenidad", "Lavanderas", "El Río en Milpa Alta", casi cezanniano de lo bien construido que está, "Los Montes", y algún otro. Su autorretrato es interesante, limpio y claro de color, muy como si estuviera hecho a la acuarela o en temple. También hay que mencionar, por lo sencillos y dramáticos, algunos dibujos de paisaje como "Calle", "Al amanecer", "Lavandera en la tempestad", "El mar en la niebla", "El río doméstico", etc.

* Una joven francesa residente —*Simone G. Parot*— presenta por primera vez sus pinturas en el Círculo de Bellas Artes, Niza 43. No ofrece ninguna novedad, desde luego. Unicamente, como en el otro caso, se trata de una pintora que, como muchos otros del patio, se ha quedado en el impresionismo. Sin embargo, se advierte que tiene gran seguridad en el dibujo, y en aquellos paisajes más logrados, y en sus cabezas de estudio, principalmente, emplea valientemente el color por medio de yuxtaposiciones de tonos di-



Michael Baxte. *Autorretrato*

versos que dan mucha frescura y luz a sus temas. Esa técnica y el buen gusto que se le advi- na creo que pueden conducirla a hallar mayor sustancia y vo- ces más personales en un fu- turo no lejano.

* En un sencillo pero ex- presivo homenaje celebrado hace poco, los alumnos de la Academia de Esmeralda, pa- tentizaron al director saliente *Antonio M. Ruiz* y a *Agustín Lazo*, su reconocimiento por la labor que ambos han estado llevando a cabo en el plantel. El acto consistió en la expo- sición de obras de los discí- pulos de Lazo, entre las cuales se destacaron las de Rafael Coronel, Mario Orozco Rive- ra, Gloria Ayala, Gilberto Aceves Navarro, Antonio Váz- quez Parra, Rafael Ayala, Daniel Hernández Gómez, Emilio Obregón, Felipe Gue- rra, Fernando Peña y Ana Espinoza. Había de todo, co- mo en la "viña del Señor", pero los nombrados me parece que son los que más posibili- dad tienen de llegar a conver- tirse en productores serios, el día de mañana.

* *Jesús Ochoa*, que según parece ha estado pensionado en Italia algún tiempo, expo- ne unas acuarelas en el Círcu- lo de Bellas Artes. Son treinta y cinco. Con títulos sonoros, evocadores: *Vía Appia*, *Colos- seo*, *Arco de Septimio Severo*, *Templo de Vespasiano*. Los títulos, casi todos, están en italiano. Pero en realidad no era necesario ponerlos. Todo

viajero real o de imaginación se emociona ante estas nobles ruinas, calles y fuentes. Ochoa no inventa ni interpreta nada. Reproduce fielmente lo visto, con un buen oficio de acu- relista impresionista. Sus cua- dros no son realmente obra de arte, por eso precisamente. Son simples documentos plásticos, hechos con alguna destreza, nada más. Podía haberlos he- cho desde aquí, sin necesidad de estar frente a frente al modelo. O haberlos transfor- mado en algo así como lo que hace un señor Utrillo, con ayuda de postales...

* Se queda uno perplejo al ver los cuadros de un visitante norteamericano de origen ru- so, en la galería "Arte Mo- derno", Roma 21. Es un hom- bre que sabe pintar, sin duda, es decir, tiene cierto oficio, y más que nada cocina, pues ha estudiado en Bélgica y en Francia así como en los Esta- dos Unidos. Pero este señor, cuyo nombre es *Alberto Ale- xandrovich*, sufre en sus cua- dros varias transformaciones, pues no sabe uno cuál es su verdadero estilo si lo tiene. Por ejemplo, el paisaje núm. 4, está hecho conforme a re- cetas de los "Fauves". El lla- mado "Barcos pesqueros" tie- ne carácter de pintura de Dufy. "Flores del Norte", puestas en un delicado búcaro novecentesco podría ser un Matisse trasnochado, aburri- do... Y así otros. El pintor tiene una gama poco luminosa en aquellos cuadros en que es más él, o lo que se presume

que pueda ser él. No le faltan ni virtuosismo ni cierto gusto decorativo en ocasiones, como en "Figura en el mar", pero aquí también advertimos re- miniscencias de Gauguin. Me pareció el cuadro más grato "Girasoles" en que hay un espíritu nórdico y algo austero, así como un colorido misterio- so, siempre dentro de un im- presionismo, en este caso a lo Pissarro. Decididamente creo que este artista debe tener poca seguridad en sí mismo, y eso se traduce en un titubeo que le lleva de Herodes a Filatos. Para acabar de dar esta im- presión al visitante de buena fe ideó exhibir, junto con sus otros cuadros, algunos de ten- tendencia "abstraccionista", francamente desprovistos de todo valor. De acuerdo enteramente con los comentarios de Margarita Nelken sobre esta exposición, he de declarar que no concibo como algunos ex- tranjeros visitantes no se dan cuenta del terreno que pisan, y así cometen estos disparates. Un estudiante cualquiera po- dría observar todo lo que aca- bo de escribir...

* La "Sala de la Estampa", Lisboa 48, presenta una inte- resante exposición de graba- dos de tres miembros de esa modesta pero tesonera agru- pación que se llama "Centro de Arte Mexicano Contempo- ráneo", de la que ha sido siempre principal animador el pintor *Mariano Paredes*. Pre- cisamente él es uno de los expositores. Los otros dos son *Gustavo Casillas* y *Guillermo González*. Todos idearon en-

viar estampas realizadas alre- dedor del tema de las edades del hombre, que tantas obras maestras ha dado en la historia de la pintura y el grabado, su hijo mayor, por las sugerencias que implican, y por la di- versificación ontológica de las formas en sí. La aportación de estos tres estimables artistas tiene el interés de un propósito y de una novedad, aun cuando la realización, exceptuando al- gunas de las obras de Paredes, diste mucho de ser cosa lograda. Paredes tiene, además, una larga experiencia con la gub- bia y el buril. En una nueva modalidad formal se limita, como hemos apuntado en la obra de Chabela Villaseñor, y como se ha podido notar en Charlot, al contorno de las fi- guras en movimiento, supri- miendo detalles en honor al efecto del todo. Se destacan su "Agua fuerte en cobre", "La Fraternidad de los niños", "En pobre cuna". Otros gra- bados tienen valor decorativo, no exento de gracia, como por ejemplo "La niña del pañue- lo", "El niño de la flauta", etc. De Casillas citaré "Contraste" y "La vieja del tren", bien ob- servados y de fuerza expresi- va. González imita demasiado estrechamente a Tamayo, en "El grito", "El amigo", y otros. Su "expresionismo" es forzado, se ve que no es él. Tanto Casillas como González tienen, tal vez, falta de madu- rez para lanzarse por caminos un tanto peligrosos, a mi ju-icio. Les aconsejaría madurar su técnica y su sentido de la experiencia real, primero...

• Arnold Zweig, que la A. P. hizo hermano de Stefan, ha hecho declaraciones en Dresden, Alema- nia Oriental, pidiendo "más huma- nismo en nuestra labor" y asegu- rando que ha llegado el momento de ponerse en guardia contra la pérdida de libertad y la imposición de la burocracia.

• Los cuarteles generales de las tropas norteamericanas serán dota- dos de receptores de televisión. Es una revolución en el arte de la guerra: el estado mayor ya no determinará los movimientos de las tropas como en un tablero de ajedrez; los altavoces llenarán el ámbito, antes recogido, con el re- bombar de los obuses y el tac-tac de las ametralladoras; el horror de los combates será visible para quienes los dirijan y los héroes se- rán siempre verdaderos.

• El gobernador del Estado de Texas, Allan Shivers, se declaró partidario de la imposición de la pena capital a los reos convictos de practicar o predicar el comu- nismo.

• Haciendo números, puede sa- berse que, en trescientos años los autores de óperas más represen- tados en Viena fueron: Wagner con 3713 representaciones; Verdi (2548); Mozart (1885); Puccini (1748) y Richard Strauss (1077). "Aida" gana a todas sus competi-

doras; los vieneses pudieron oír la 726 veces, un cuerpo atrás queda "Lohengrin".

• Hemingway y su cuarta mujer escaparon a dos accidentes de avia- ción, en el Ouganda.

• Catorce países estuvieron re- presentados en el séptimo congreso de Astrología que acaba de cele- brarse en París. Cada día de tra- bajo tuvo tema propio: Historia de la Astrología, Principios y bases, Medicina, Psicología y Sociología, Estadística, Métodos y Pronósticos.

• El modisto parisiense Balmain se ha asegurado la exclusividad de un nuevo espejo que permite verse tal como uno es. Es decir no con la imagen invertida. El sistema es

bastante complicado y parece ser resultado de los estudios del profe- sor Chrétien, inventor del hipergo- nar, padre del cinemascopio.

• Durante los trabajos de recons- trucción de la catedral de Poznan se ha descubierto un cayado arzo- bispal de la primera mitad del si- glo XIII realizado con esmaltes de Limoges.

• En Cranston (Rhode Island), en una partida de bridge las cuatro jugadoras se vieron favorecidas —cada una— por las trece cartas de cada palo. Los matemáticos con- sultados acerca de este fenomenal suceso dijeron que puede producirse sólo una vez en 2,200,000 millones de millones repartos de 52 cartas.

• La venta de algunas ediciones raras de André Gide, pertenecientes a un bibliófilo, han producido más de cinco millones de francos. Por un ejemplar de "Les Nourritures terrestres", en su edición original, se pagó 870,000 francos.

• Escándalo sin precedentes en la Academia Francesa con ocasión del ingreso del duque de Levis-Mirepoix y de la contestación que, a su discurso, leyó Jacques de Lacretelle. A pesar de haber sido censurados previamente por la doc- ta corporación hubo interrupciones y la policía tuvo que intervenir. Gritos, imprecaciones, octavillas lanzadas a voleo, detenidos. El antecesor del duque, del que pro- tocolariamente tuvo que hacer el elogio, era Charles Maurras y ni Lacretelle, ni el recién ingresado callaron sus traiciones.

• El aluminio acaba de cumplir cien años. Su producción actual es de dos millones de toneladas.

• El Museo de Historia en París, expone "fósiles vivos". El *coela- cantos* no ha variado lo más míni- mo en sus cuatrocientos millones de años, idéntico en todo los fósiles que de él se conservan.

• En Washington, le ha sido ne- gado el visado a Arthur Miller pa- ra ir a Bruselas donde se estrenaba su obra "Caza de brujas".

